

# Siete años de ACOR en Rumanía

La cooperativa estudia las posibilidades de este proyecto para rentabilizar la inversión realizada

Desde el año 2013 la cooperativa está presente en el suroeste de Rumanía donde esta campaña se gestionarán más de 3.600 hectáreas con una rotación de colza, trigo, girasol, cebada y guisantes en torno a dos localidades de la región de Mehedinti, Dobra y Recea.

En diciembre de 2012, la Asamblea General autorizó al Consejo Rector a la búsqueda de alternativas al aprovisionamiento de materia prima para completar las producciones de girasol, colza y trigo de los socios. Dado que en ese momento la normativa rumana no permitía a las empresas extranjeras operar libremente en el mercado, ACOR creó junto a PERSEA la mercantil española Desarrollos Agroenergéticos del Este que a su vez constituye, en el año 2013, la sociedad DEAGRES SRL, con sede social en Bucarest.

DEAGRES SRL nació con un capital social de 40.000 euros y en el año 2016 se acordó una ampliación de 200.000 euros tras la adquisición de dos nuevas sociedades. Por un lado, Nuova Vita SRL, por valor de 1.772.000 euros y que incluía 167 hectáreas en propiedad, derechos sobre un total de 1.465 hectáreas a través de contratos de arrendamiento con una duración media de 7 años y seis naves de almacenamiento.

Por otro lado, (Cosanda Dobra Cara SRL), adquirida por 800.000 euros, y que incluía derechos de arrendamiento sobre unas 850 hectáreas, con una duración media de diez años. Además, la adquisición de esta sociedad incluía un edificio para oficinas, naves, almacenes, subrogándose, además, 6 empleados que serían inicialmente los encargados de la realización de tareas agrícolas.

Desde ese momento y hasta la actualidad, DEAGRES SRL ha adquirido 46 nuevas hectáreas en propiedad en un mercado



Cosecha



Tractores en la finca



que progresivamente va incrementando mucho los precios de compraventa de terrenos. Hoy DEAGRES cuenta con un total de 213 hectáreas en propiedad.

Durante este periodo el paisaje agrícola en Rumanía, y también en DEAGRES, ha cambiado considerablemente, ya que se ha pasado de unos cultivos caracterizados por pequeñas extensiones que imposibilitaban la debida eficiencia agrícola y la optimización de recursos, a grandes extensiones que permiten que los terrenos trabajados hoy por DEAGRES presenten una estructura muy alejada de la organización inicial.

Y precisamente en esa unificación de parcelas que han permitido racionalizar los terrenos se ha centrado el trabajo de los técnicos y los empleados de DEAGRES que han buscado el desarrollo de grandes y más eficientes explotaciones.

### Los trabajos en la explotación

Para la correcta ejecución de las tareas agrícolas y la adaptación al nuevo dimensionamiento de la explotación se han invertido cerca de 2 millones de euros en la compra de maquinaria, que complementen los equipos y aperos ya existentes en las sociedades previamente adquiridas. Entre las adquisiciones se encuentran cuatro tractores John Deree (modelos 7310, 7250, 8345 y 9520 RT), subsoladores, vertedera, rastrojero, grada rápida y cultivador para la preparación del suelo; sembradoras monograno y de chorrillo; equipos de pulverización y abonado, remolques y palas cargadoras. Entre la maquinaria ya existente destacan cuatro tractores, subsoladores, arados, gradas, sembradoras y cosechadora New Holland TC5070, principalmente.

En cuanto a las instalaciones, en la localidad de Dobra se encuentra la sede operativa principal de la sociedad así como las oficinas de administración, el almacén de repuestos, el de fitosanitarios y un pequeño taller. Por su parte, en la localidad de Recea se localizan las naves más grandes donde se almacena la cosecha que no se expide directamente desde las tierras y la mayor parte del fertilizante. Ambos centros disponen de báscula de pesaje lo que facilita la expedición de productos desde dos localidades diferentes.

En la actualidad hay 13 personas contratadas (1 encargado, 1 técnico catastral, 1 administrativo, 7 tractoristas y 3 vigilantes) mientras que técnicos y personal administrativo de ACOR supervisan desde España el correcto funcionamiento de las tareas agrícolas y la ejecución de todo tipo de cuestiones administrativas. Los técnicos del Servicio Agronómico acuden a la zona en los momentos clave del año para coordinar los procesos productivos. Para los asuntos jurídicos existe un contrato con un despacho de abogados en Bucarest y la contabilidad, fiscalidad y contratación de personal se realiza a través de una asesoría, que sirven de apoyo a las tareas realizadas por el personal especializado de ACOR.

Los trabajos de DEAGRES se desarrollan en una de las zonas más deprimidas de Rumanía, en un entorno económico basado en una economía de subsistencia y, en muchas ocasiones, con un escaso desarrollo y profesionalización de las explotaciones, aunque en los últimos años comienzan a

verse pequeñas explotaciones con maquinaria moderna. Se perciben cambios muy rápidos.

### El clima

Las lluvias medias anuales son cambiantes. Por ejemplo, en los últimos tres años ha habido uno de 300 litros/m<sup>2</sup> y otro de 1000 litros/m<sup>2</sup>. Todos los meses puede haber precipitaciones y la humedad ambiental es mayor que en Castilla y León, lo que favorece el desarrollo de los cultivos.



Los fríos llegan en noviembre con las primeras nevadas. A partir de diciembre las nieves son permanentes, incluso hasta marzo, lo que condiciona las labores en el campo. Las temperaturas son extremas: de -20° y -30° C a máximas en junio y septiembre de 35° y 40° C.

Las parcelas de la zona de Recea se sitúan en la vega del Danubio, a unos 15 kilómetros en línea recta del río. Son llanas y los suelos tienen una textura areno-limosa, con un contenido en arcilla inferior al 4%. Hacia el norte, en Dobra, se encuentran los páramos con laderas más o menos pronunciadas. Estos terrenos son más francos con contenido en arcilla superiores al 16%.

### La campaña actual

Para la presente campaña se han establecido cinco hojas de cultivo en los dos centros de producción: 1.364 hectáreas de girasol; 1.266 de trigo; 706 de cebada; 150 hectáreas de colza y 113 hectáreas de guisantes. El pasado invierno fue muy atípico, sin precipitaciones, temperaturas muy bajas y una gran sequía. Solo al final del invierno (a principios de marzo) cayeron alrededor de 250 litros/m<sup>2</sup>, lo que ha favorecido un correcto desarrollo del cereal y la colza.

La lluvia también permitió una buena preparación y siembra del girasol, labores que finalizaron a finales de abril con una correcta nascencia de toda la superficie. En estos momentos se está aplicando un tratamiento fungicida a los cereales y posteriormente se continuará con el herbicida en el girasol.

Como referencia, y fruto de la experiencia de estos años, las producciones medias se mueven en las siguientes horquillas: en trigo, entre 5 y 6 toneladas por hectárea; en cebada, entre 4,5 y 5,5 toneladas; en girasol, entre 2,5 y 3 toneladas, y en colza, entre 2,5 y 3,5 toneladas.

1. Maquinaria de la finca.
2. RT con performer.
3. Siembra
4. Girasol 2019

## Alternativas para este proyecto

Tras una experiencia de más de siete años se pueden mostrar los grandes problemas que se han presentado hasta alcanzar la actual configuración de la explotación de DEAGRES: por un lado, la gran fragmentación de la tierra que ha precisado de una importante tarea de concentración de fincas hasta alcanzar superficies acordes a una agricultura moderna y eficiente, la rigidez de la administración rumana que dificulta sobremanera nuestra tarea, las dificultades de financiación y una falta de estructuras agrarias competitivas en el país.

No obstante, frente a los números rojos de estos años, el EBITDA de Deagres SRL arroja un resultado positivo de 320.000 euros. (EBITDA es un indicador financiero que muestra el beneficio de una empresa antes de restar los intereses de la deuda, los impuestos, las depreciaciones

y la amortización de las inversiones). El valor neto del inmovilizado (maquinaria, instalaciones y fincas) asciende a 4.023.000 euros.

Sobre el futuro de este proyecto, el presidente de ACOR, Justino Medrano, señala que “a la vista de la evolución de los datos, y aunque el último ejercicio es positivo, es evidente que necesitaremos muchos años para amortizar todas las inversiones”. Por este motivo, la cooperativa estudiará todas las alternativas con el objetivo de rentabilizar la inversión. “Con los números, que ya adelantamos en la Asamblea General de diciembre, optaremos por la mejor opción, incluida la posibilidad de la venta, pero sin precipitarnos para proteger en todo momento los intereses de los cooperativistas”, advierte.